

Ida y vuelta

DANIEL
VÁZQUEZ SALLÉS



Matrimonio de conveniencia

Gordon Brown, al igual que John Major, ha sido víctima histórica de sus antecesores en el cargo.

Tanto la herencia dejada por la *Dama de hierro*, Margaret Thatcher, como la legada por el ideólogo de la *Tercera Vía*, Tony Blair, han sido una losa para los que han recogido su testigo político y han heredado los muebles de Downing Street.

El nuevo Gobierno bipartidista británico va a tener una víctima segura en el próximo quinquenio: el Partido Liberal de Nick Clegg. La razón de esta afirmación está en las decisiones políticas y económicas que va a tener que tomar el

nuevo Gobierno liderado por David Cameron dictadas desde Europa, claramente distanciadas de los ideales progresistas de la mayoría de los seguidores del emergente Nick Clegg. Él sabrá si el precio que tendrá que pagar por querer desempeñar a toda costa un papel principal en la política británica estará acorde con los dividendos que su formación va a obtener, aunque consiga que se apruebe una nueva ley electoral.

Con el apoyo de Clegg, los *torios* se aseguran poder llevar a cabo un programa conservador y, en caso de incendio, siempre podrán excusarse con que han sido Euro-

pa y el guión dictado desde Bruselas los verdaderos culpables de su política. En un pacto entre dos formaciones tradicionalmente confrontadas, la bonanza acaba fortaleciendo a la más fuerte. En caso contrario, también es la más fuerte la que tiene mejores resortes para parar la caída.

Con cinco carteras ministeriales, el partido de Clegg ha tocado el cielo, aunque se auguran borrascas para el devenir de su formación. Y si no, el tiempo dirá si la historia nos ha mentado.

PARTICIPA EN:

blogs.publico.es/dayvuelta